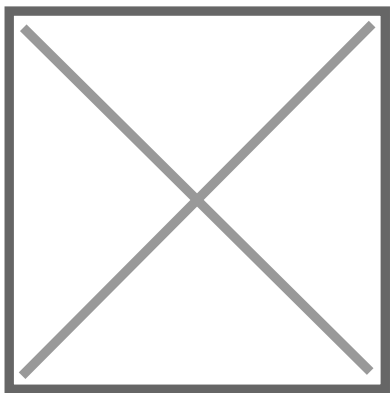
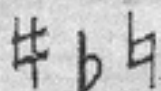






CRITICA MUSICAL

"Music for a While"

"Música, por un rato, deberá engañar todas vuestras preocupaciones". Esta cita de un canto de Purcell era el título del programa de obras barrocas inglesas que, bajo el patrocinio del Consejo Británico, fue ofrecido en la Sala Isidora Zegers por Mary Ann Fones (soprano), Florencia Pierret (clavécin) y Joana Suberoa (saxo (viola de gamba); acompañadas por la orquesta y las voces de Humberto Latorre, la dirección de Alicia Quiroga y la asistencia de Fernando Silva. Como puede inferirse de esta especificación, lo que por un rato debió engañar —o acaso suscitar— todas nuestras preocupaciones, implicaba elementos adicionales, más allá de música y letra.

Generalizando puede afirmarse que si bien los adornos —vestimentas, mobiliario, iluminación, gestos, ademanes y desparpamientos— daban al espectáculo un aire de novedad, de cuidadosamente estudiado show, era "Eurgis" era un tanto extrínseco al valor de las composiciones presentadas. Por otro lado, el despliegue histórico de la cantante nos recordó que, antiguamente, hasta en los salones solían esbocarse actitudes y caracterizaciones dramáticas. Cabe preguntar, sin embargo, si éstas, en vez de agregar vigor, no disminuyen, al contrario, la elocuencia concentrada de una Mary Ann Fones que, para convencer y emocionar, puede perfectamente prescindir de gestualidades. Así y todo, la expresión corporal en la solista escueto afín al espíritu de cada página, excepto que a veces parecía demostrar disgusto frunciendo las cejas, cuando ninguna circunstancia lo justificaba.

En resumen el concierto obras de William Croft y Henry Purcell, tan hermanadas entre ellas como lo fueron, hasta cierto punto, las vidas de los compositores, tuvo discípulos de Jean-Baptiste y orgánicas en la Abadía de Westminster, donde colan sus tumbas. La preciosa cantante "Un himno a la música divina", del primero, recibió una interpretación recatada, en la que el calido instrumental se unía en forma chamuscada con la agilidad, pureza y nitidez periodica del canto. El arie exquisito de la soprano, sus dotes técnicas y profundas

expresiva triunfaron, igualmente, en la cantata de Purcell "La reconversión de la Santísima Virgen", inspirada en un episodio del Evangelio según San Lucas.

Entre las tres canciones para obras escénicas, del mismo compositor, destacó aquella del epígono, cuyo "basso ostinato" fue magníficamente realizado por el acompañamiento, mientras que la voz plasmaba serena la línea melódica y las palabras. El escomio a Gran Bretaña "Isa bellísima" tuvo acentos adecuados de gracia diáscala. En cambio, estimamos desahogada la alegría de minuetto veloz que se dio a "En vano procuro reír la enfermedad del amor", alargado rondo cuyo texto, fuera de dicho mal, expresa fiebre, dolor y falta de fuerza.

La clavecinista interpretó la apreciada Suite N° 4 de Purcell con fina registración, estilo impecable y el recogimiento especial que conviene al intimismo de esta música. Decisión brillante hubo en su entrega de la Fantasia - Sonata, de la Sinfonía de Haendel.

Entre 1710 y 1740 Thomas Arne compuso los tres aires shakespearianos que Mary Ann Fones revistió de inflexiones cambiantes. En el simpático "Desde Eba la aleja", de La Tempestad, alcanzó a molestar la variante diatónica "hang from the bough", tantas veces repetida. "Ven acá, muerre", de Noche de Reyes, exhibió digna seriedad. "Sopla, sopla, viento invernal", de Como Gustéis, se distinguió por su fraseo comprensivo. La cabal inteligibilidad de los textos en boca de la cantante sólo es empujada, muy de vez en cuando, por la pronunciación demasiado débil de una "d" o "c". Real. La cantata italiana de Haendel "Oh Numi eterali" equivale a un monólogo extenso y barroquísimo de Lucrecia, en el que la dama romana expone sus tribulaciones a través de recitativos trágicos y arias de bravura que exigen un virtuosismo singular. Sus dificultades corrientes se resolvieron a dura prueba la pericia y cultura vocal de la soprano, quien se mostró, sin embargo, capaz de afrontar los rigores de la tarea casi sobrehumana. El diestro acompañamiento por clave y viola hizo aun más impecable el éxito de la empresa.

Federico Heinlela.

"Music for a While" Crítica musical [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Music for a While" Crítica musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile